

Las hidrovías

Los grandes ríos de América son utilizados también como **vías de comunicación**, y por eso muchos de ellos deben ser acondicionados a través de obras de dragado para obtener mayor profundidad, o de canales que permiten conectar los cursos entre sí. Se destacan aquí las vías de comunicación establecidas en América del Norte a lo largo del río **Mississippi** (en cuya desembocadura se ubica la ciudad de Nueva Orleans) y sus afluentes, con conexiones hacia los Grandes Lagos. A su vez, desde los Grandes Lagos y a través del canal Erie es posible llegar al puerto de Nueva York. Esto permite el transporte de grandes volúmenes de productos, fundamentalmente agropecuarios, a bajo costo. También ocurre esto con los grandes ríos de América del Sur, como es el caso del **Amazonas**, que históricamente ha sido la única vía posible para internarse en la selva. Esta función tradicional está siendo revalorizada en la actualidad por el hecho de que el transporte fluvial representa una alternativa muy económica de traslado de grandes volúmenes de cargas.

Es lo que sucede con el proyecto de obras que permitirían tornar navegable el río Madera (o Madeira en su versión portuguesa), un afluente del Amazonas que penetra en el oriente de Bolivia, y que permitiría la exportación de su producción de soja a bajos costos.

Otro tanto sucede en la **Cuenca del Plata**, en especial a partir del establecimiento de la denominada hidrovía Paraguay-del Plata, que, con casi 3.500 km de extensión, permite llegar desde el centro del continente hasta el océano Atlántico a través de los ríos Paraguay, Paraná y de la Plata.

Debido a que el río Paraná transporta gran cantidad de sedimentos (doc. 11), es necesario hacer obras



Doc. 11 Vista satelital del río Paraná. El color del río se debe, en gran medida, a la cantidad de sedimentos que transporta.

constantes y permanentes de dragado, fundamentales para mantener la profundidad indispensable para el ingreso de barcos de gran tamaño. Si bien esas obras requieren importantes inversiones, se justifican por el abaratamiento del costo del transporte que representa esta vía fluvial. Hoy, gran parte de la producción agropecuaria de la Argentina y Paraguay se exporta a través de ella. Entre los puertos se destaca el de Rosario.

La gestión del agua

La gestión del agua, es decir, la planificación y las acciones referidas a su uso, resulta fundamental, ya que permite disponer de ella en calidad y en cantidad cuando se la necesita. La gestión incluye la puesta en práctica de soluciones para evitar, por ejemplo, las variaciones (estacionales o extraordinarias) que se presentan en el caudal y en los procesos de contaminación.

Entre las acciones se destacan las relacionadas con el **manejo integrado de cuencas hídricas**, en especial de las que están más pobladas.

Las cuencas funcionan naturalmente como un sistema integrado, en el que el agua fluye por gravedad; por eso, un problema surgido en una zona repercute fácilmente en otra. Por ejemplo, la contaminación producida en el curso superior de un río fluye hacia el curso medio e inferior.

Por esa razón es necesario que las medidas que se tomen consideren todo el conjunto de la cuenca hídrica, sobre todo si se tiene en cuenta que cada una abarca territorios con distintas autoridades de gobierno, actividades económicas o condiciones naturales. Una adecuada gestión de cuencas se basa en los principios del desarrollo sostenible, así como en la cooperación y el trabajo conjunto (acciones integradas) de la población y las autoridades de gobierno, para poder lograr beneficios compartidos. Las cuencas, y en particular las grandes cuencas hidrográficas del planeta, suelen ser compartidas por varios países. De hecho, el 40% de la población mundial depende de cursos de agua que comparten dos o más países. Tal es el caso de los países que comparten la Cuenca del Plata.

ACTIVIDADES

4. ¿Qué importancia tienen los recursos hídricos en América?